

24780

# CON POETA Y SIN CONTRATA,

JOCUERE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ESCRITO PARA EL TEATRO DE LA SOCIEDAD LITERARIA Y ARTISTICA DE GRANADA

POR

**D. Manuel Fernandez y Gonzalez,**

representado por los individuos de la seccion de declamacion,  
en la sesion inaugural de competencia, la noche  
del 3 de Julio de 1847.

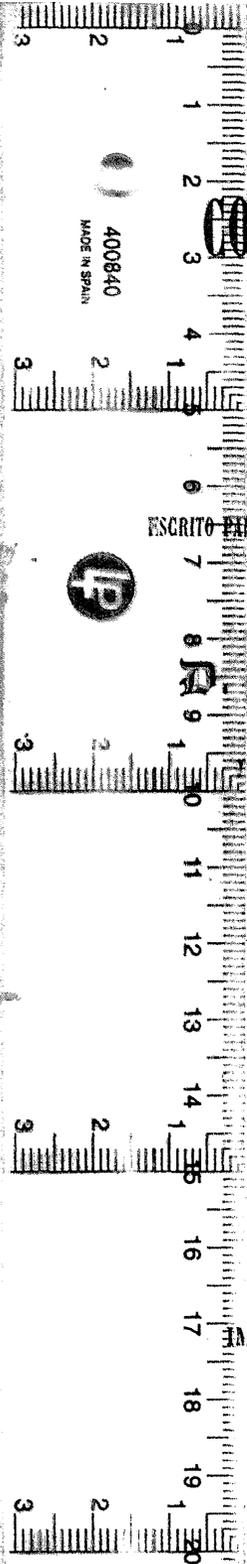


GRANADA, 1847.

IMP. Y LIBRERÍA DE D. FRANCISCO DE P. RUIZ.

13  
10  
116 (38)

SECRETARIA  
GRANADA



24780

# CON POETA Y SIN CONTRATA,

JUJUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ESCRITO PARA EL TEATRO DE LA SOCIEDAD LITERARIA Y ARTISTICA DE GRANADA

POR

D. Manuel Fernandez y Gonzalez,

y representado por los individuos de la seccion de declamacion,  
en la sesion inaugural de competencia, la noche  
del 3 de Julio de 1847.



GRANADA, 1847.

IMP. Y LIBRERÍA DE D. FRANCISCO DE P. RUIZ.

10  
116 (32)

PERSONAS.

DISTRIBUCION.

DOÑA CÁRMEN.....	Señorita Doña Rogelia Leon.
DOÑA HERMANCIA.....	Señorita Doña Francisca Lopez
FAUSTINA.....	Señorita Doña Tomasa Rejano.
DON HIPÓLITO.....	Señor Don Francisco Rubio,
DON BRAULIO.....	Señor Don Patricio de los Rios.
DON JUAN.....	Sr. Don Manuel Fernandez y Gonzalez.

*La escena pasa en Madrid en la casa de D. Hipólito.*

---

Es propiedad del EDITOR, quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima ó ponga en escena sin su consentimiento.

---

*A su amigo el aventajado pintor*

**D. ANDRES GIULIANI,**

*Ofice este ensayo cómico como una prueba de la amistad que le profesa,*

Manuel Fernandez y Gonzalez.

# Acto único.

---

*Sala amueblada con lujo pero sin gusto , puerta de entrada al fondo , á la derecha en primer término un balcon , en segundo una puerta , otras dos á la izquierda.*

## ESCENA PRIMERA.

---

GARMEN haciendo labor en el balcon : FAUSTINA de pie  
junto á ella.

---

FAUST. Pues digo que hace usted mal  
en ser ingrata con él ;  
tan guapo , tan puntual,  
y sobre todo tan fiel.  
Le llamo?

CARM. Cómo ? no tal !

FAUST. Pero Señora.....

CARM. Faustina ? *(Con enojo.)*

FAUST. *(Ay Dios , rebentó la mina.)*

¡Pobre Don Juan!

CARM. ¿Otra vez?

FAUST. ¡Y está aguardando en la esquina ! *(Yendo al balcon*

CARM. Que se vaya. *y mirando fuera.)*

FAUST. ¡Qué altivez !

y luego sin un motivo,  
y el pobre muchacho llora,  
y de amor se abrasa vivo ;  
no le diera yo, Señora,  
un pago.....

CARM. ¿Qué?  
 FAUST. ¡Tan esquivo!  
 Porque al fin, visto en conciencia,  
 no se halla sin mas aquel  
 un hombre con mas decencia,  
 ni tan guapo como él.  
 CARM. ¿Callarás? *(Impaciente.)*  
 FAUST. *(¡Qué resistencia!)*  
*(apelemos al papel.) (Deja cuer una cartu en el ces-*  
 Ay! *(Queriendo recojerla.) tillo de Cármen.)*  
 CARM. ¿Qué es esto? *(Adelantándose y tomándola.)*  
 FAUST. ¿Hay mas que ver?  
 ¡una carta!  
 CARM. Ya lo veo.  
 ¿Mas quién la trajo?  
 FAUST. El correo.  
 CARM. ¿Sin sobre?  
 FAUST. Bien puede ser,  
 si quien la ha escrito es Don Juan.  
 CARM. ¿Don Juan?  
 FAUST. Y con lacre verde  
 cerrada; ¡pobre galan!  
 léala usted. ¿Si serán  
 versos?  
 CARM. No, no.  
 FAUST. ¿Y qué se pierde?  
 Usted á nada se obliga.  
 CARM. Pero si no la devuelvo  
 dirá que admitirle vuelvo.  
 FAUST. ¿Y qué importa que lo diga?  
 CARM. ¡Ay! mucho. No me resuelvo.  
 FAUST. Pues bien, si sucede un mal,  
 yo de él las manos me lavo.  
 CARM. ¿Qué ha de suceder!  
 FAUST. Si tal:  
 está furioso y al cabo  
 puede arrojarse al Canal.  
 ¡Al Canal!  
 CARM. ¿Si ahora es de moda  
 FAUST. matarse!  
 CARM. ¡Calla, por Dios!!  
 FAUST. Y si usted no le da boda  
 con el Canal se acomoda  
 como uno y uno son dos.

Con que á abrir la carta.  
 CARM. Pero.....  
 FAUST. ¡Qué pero ni qué!.... ¡al avio!  
 ¿haber? déme usted. *(Le toma la carta.)*  
 CARM. No quiero.  
 FAUST. Al fin ya está. «Dueño mio: *(Abriéndola.)*  
 «hermosísimo lucero,  
 «que sirviéndome de norte,  
 «me haces correr por la corte  
 «como un perro callejero.»  
 Comparacion singular *(Riendo.)*  
 aunque muy propia: eso sí.  
 CARM. Sigue.  
 FAUST. Sigo, y dice así:  
 «Yo vine de mi lugar,  
 «tranquilo, gordo y rollizo,  
 «con mas fuerzas que una baca,  
 «y ahora parezco una estaca,  
 «ó mejor dicho, un carrizo. *(Pensativa.)*  
 CARM. Es verdad! Pobre muchacho!  
 FAUST. *(De risa estoy que rebiento!*  
 Vaya un amante jumento!).  
 CARM. Sigue.  
 FAUST. Sigo. «Soy un macho  
 «en querer que tú me quieras;  
 «tú que en Madrid has nacido  
 «no querras para marido,  
 «á un hijo de Pedroñeras.  
 «Fué el conocerte desgracia,  
 «que me cogió de alto á bajo:  
 «Dios maldiga á quien me trajo  
 «al colegio de Farmacia.  
 «Mas si la fortuna varia  
 «hace que por fin me quieras,  
 «seremos en Pedroñeras,  
 «boticario y boticaria.»  
 Pues Don Juanito se esplica;  
 y vaya si es buen partido  
 el que presunto marido,  
 se ofrece con su botica.  
 CARM. Pero Faustina si yo  
 FAUST. le quiero.  
 Pues acabemos,  
 ¿á qué son esos extremos?

CARM. Mi padre le despidió.  
Dice que quiere por yerno,  
un duque.

FAUST. ¡Pues no es mal salto!

CARM. O por lo menos un alto  
funcionario del gobierno.

FAUST. ¿Ministro?

CARM. Pues, caballero  
de riqueza é hidalguía.

FAUST. (Pues no da en mala manía  
el bueno del tocinerero.)

CARM. ¿Qué dices?

FAUST. ¿Yo? Nada; escucho.

CARM. Dice que es noble asturiano,  
que es rico y vale mi mano  
por rica, y por noble mucho.

FAUST. ¿Y usted qué dice?

CARM. Lo siento,  
porque quiero á Don Juanito,  
pero como el pobrecito  
ni es noble ni es opulento.....  
¿Y la carta no relata  
mas que eso?

FAUST. Si Señora,  
la parte amenazadora  
constituye la posdata.

CARM. ¡Ay! Lee.

FAUST. «Me tienes tal  
«con tu rigor, que si al punto,  
«no te hablo, soy difunto  
«en las aguas del Canal.”

CARM. ¡Cómo!

FAUST. Como V. lo escucha.

CARM. ¿Y será capaz?

FAUST. ¡Canario!  
Si se empeña el boticario,  
mañana le pescan trucha.  
Aun queda. «Y si lo que escribo  
«no es la verdad limpia y pura  
«que se vuelva mi asadura,  
«sublimado corrosivo.”

CARM. ¡Ay Dios!

FAUST. «Y que un vasilisco  
«mis entrañas despedace,

«si lo que dice no hace,  
«tu amante

JUAN MALVABISCO.

CARM. ¿Qué hacemos en este apuro?

FAUST. ¿Qué hacemos? Le llamo y entra.

CARM. Y si mi padre le encuentra.....

FAUST. ¡Uf! qué corazón tan duro!  
¿Qué ha de venir ¡desatino!  
cuando esta tarde en contrata  
con la guarnición remata  
todo su rancio tocino?

CARM. Mas si viene y se incomoda.....

FAUST. Pondrá en las nubes el grito;  
hora usted, se hace el chiquito,  
y acaba la fiesta en boda.  
Llámore pues; punto en boca. *(Llendo al balcon.)*  
Ni por pienso.

CARM. ¿Caballero? *(Haciendo señas por el balcon á la calle.)*

FAUST. Calla Faustina. No quiero.

CARM. ¡Eh! Suba usted. *(Repetiendo las señas.)*

CARM. ¿Estás loca?

FAUST. esto ya de raya pasa.  
Usted sola lo digera:  
mientras el papá está fuera,  
nadie estraña que entre en casa  
el novio: ¡si es de rigor!  
eso en Madrid es añejo.  
¿Quién á las barbas de un viejo,  
habla á su novia de amor?  
*(Suena una campanilla dentro.)*  
¡Ya voy! *(gritando.)* ¡Ya voy! *(Váse por el fondo.)*  
No le hablo,

CARM. ni aun le recibo. Eso no.  
¡No faltaba mas! Ya entró.  
Esa Faustina es el diablo. *(Vase por la 2.ª puerta de la izquierda.)*

ESCENA SEGUNDA.

DON JUAN Y FAUSTINA *por el fondo.*

FAUST. Por aquí.

DON JUAN. Mercedes fámula.

Si á tus afanes solícitos  
debo al fin de ese hipopótamo,  
penetrar en el cubículo,  
yo te probaré magnánimo  
con un regalo magnífico,  
cuando de Cármen el tálamo  
alcance que no soy misero.

*(Después de rebuscarse en los bolsillos.)*

Por lo pronto este metálico.....

*(Dando mas monedas á Faustina.)*

FAUST. ¡ Dos pesetas! *(Tomándolas.)*

DON JUAN. ¡ Argentífero!  
caiga en tu fondo económico.

FAUST. *(Vaya un regalo ridículo:  
propio al fin de tal bucéfalo.)*

DON JUAN. ¿ Y Cármen?

FAUST. Con ceño rígido  
leyó la carta y estática  
quedóse.

DON JUAN. ¿ El curso sanguíneo  
se alteró? ¿ Púsose pálida?

FAUST. Y á los ojos hermosísimos,  
brotando al amor del ánima,  
salieron diamantes líquidos.

DON JUAN. ¡ Oh! Faustina celebérrima!  
de mi amor dulce vehículo:  
permite á mi gozo un ósculo  
en ese semblante niveo.

*(Acercándose á ella con los brazos abiertos.)*

FAUST. ¡ Alto allá! Qué no entre en cábala *(Apartándose.)*  
mi intacto pudor virgíneo.

DON JUAN. ¿ Y el dueño á quien busco ávido *(Mirando á todas  
partes.)*  
en dónde está?

FAUST. Huyóse tímido

al llegar V.

DON JUAN. ¡ Oh pérvida! *(Gritando.)*

¿ Dónde estas?

FAUST. ¡ Por Dios santísimo!

no grite V. En su cámara.

DON JUAN. ¿ Y qué hace allí cuando esplicito *(Mas alto.)*

vengo á demandarla cónyuge,

á robarla si á mi vívido

amor se niega?

ESCENA TERCERA.

Dichos: CARMEN *por la 1.ª puerta de la izquierda.*

CARM. ¿ Qué vándalo?  
con tales voces mi tímpano  
despedaza?

DON JUAN. ¡ Oh! cara prónube! *(Arrojándose á  
sus pies.)*  
contempla á tus plantas tímido  
á un amante farmacéutico,  
que vive en los rayos límpidos  
de tu mirada diáfana.

CARM. Levántese V.

DON JUAN. Solícito *(Á Faustina.)*  
cuidado con Don Hipólito  
ten á la puerta: magnífico! *(Vase Faustina por el f.º)*

ESCENA CUARTA.

CARMEN y DON JUAN.

CARM. Quién es V. ¿ á qué viene?

DON JUAN. Calla y mira. *(Arrancándose una peluca,*

CARM. ¡ Santo Dios!  
¡ mi Juan!  
*unos vigotes postizos y  
unas gafas verdes.)*

DON JUAN. Carmen, á los dos  
obrar pronto nos conviene.  
De disfraces estoy harto;  
y si tu amor no es cobarde  
y me sigues, esta tarde  
á Francia contigo parto.

CARM. ¡Á Francia!

DON JUAN. Por eso vengo  
disfrazado, y he fingido  
porque evitar he querido  
azaros. Dinero tengo  
bastante, y el pasaporte  
es este; (Sacando un papel.)  
pues nos provoca  
tu padre á una empresa loca  
abandonemos la corte.  
Yerno rico el viejo quiere;  
yo quiero tu amor, hermosa;  
pobre soy, y es peligrosa  
la lucha si tu amor muere.

CARM. ¡Juan!

DON JUAN. La mujer inconstante  
imágen de la fortuna  
es, y muda con la luna  
de corazón y de amante.

CARM. Eres injusto; por tí  
siempre papeles haciendo  
estoy, sin cesar mintiendo.  
No ha mucho Faustina aquí  
sin sosiego me creyó  
por el lindo boticario  
de tu carta. ¡Estrafalario!  
¡Qué ocurrencia!

DON JUAN. ¿Y no dudó  
la Faustina?

CARM. Mi papel  
desempeñé á maravilla  
aunque es cosa que me humilla,  
pasar por tonta.

DON JUAN. Cruel  
es por demás nuestro sino.  
¿Quién dijera Carmen mía,  
que así me desdeñaría,  
un mereader de tocino?

Que te ofendas no consiento:  
si él comercia con jamones,  
yo poeta, inspiraciones  
vendo de mi pensamiento.  
Y en fin por modos diversos,  
entrambos ponemos tasa  
uno al precio de su grasa,  
otro al precio de sus versos.  
¡Oh siglo infame y villano!  
¡Oh siglo de los doblones!  
manchas mis inspiraciones,  
y aun me disputas su mano! (Desesperado.)  
¡Juan me asustas!

CARM.

DON JUAN. Si, estoy loco:  
tanto sufrir me enardece,  
que la vida no merece  
quien debe al mundo tan poco.

CARM. Pero yo.....

DON JUAN. Tienes razon;  
tuya la culpa no es  
de que arrojáse á mis pies,  
la suerte su maldiccion.  
Pero escucha: una esperanza  
aliento que me sostiene,  
y en ella mi vida tiene  
con la muerte su balanza.  
Y esa esperanza insensata  
eres tu. Ven á París;  
contigo en cualquier país  
será mi suerte mas grata.  
Mas insensible á mi mal,  
tus escrúpulos abonas,  
y á la suerte me abandonas....,  
mi tumba está en el canal.  
¡Oh! Tu mirada me aterra!  
Por mi amor.....

CARM.

DON JUAN. No es solo eso,  
pero me rinde ya el peso  
de estar con el mundo en guerra.  
Tú tal vez endulzarías  
de mi vida la amargura.

CARM. Pero hacer una locura.....

DON JUAN. En verdad son tonterias. (Con calma.)  
A Dios.

CARM. No, no has de salir ;  
vas á hacer un disparate.

DON JUAN. ¿Y qué importa que me mate  
si tú me dejas morir?

CARM. Yo.....no.....mas.....

DON JUAN. A Dios.

CARM. Espera.

DON JUAN. No, Carmen: tú eres feliz  
y cometer un desliz  
no debes.

CARM. Me desespera  
tu duda, qué he de hacer yo  
mas que amarte?.....

DON JUAN. Buenamente  
¡mas sin azares! ¡corriente!  
Todas son iguales!!!

CARM. No,  
en terrible alternativa  
estoy. O tú has de morir,  
ó mi honra ha de sucumbir  
para que mi amante viva.....  
¡Pues bien; mi honor espondré!

DON JUAN. ¡Oh! (Con alegría.)

CARM. Pero escúchame Juan ;  
si piensas ser mi galán  
yo soy la que moriré.

DON JUAN. ¡Carmen mía!

CARM. Basta : vamos.

FAUST. Señora..... (Dentro.)

CARM. ¡Yo tiemblo! Espera!

ESCENA QUINTA.

Dichos, y FAUSTINA por el fondo.

FAUST. El amo está en la escalera.

CARM. ¡Ay Dios!

DON JUAN. ¡Medrados estamos!

FAUST. ¿Y esa maldita contrata.....?  
(Suenan un campanillazo.)

Escóndase usted. Ya va.

¡Pronto! (Haciendo entrar á D. Juan por la segunda  
puerta de la izquierda.)  
Suelto el diablo está y aquí ha metido la pata.  
(A Carmen.) Seréncese usted. (Suenan otro cam-  
panillazo.)  
Con gana viene de entrar.

CARM. ¡Ay de mi! (Vase por el  
fondo.)

FAUST. (Dentro.) Caramba, creí  
estar aquí hasta mañana.

DON HIP. (Dentro.)

ESCENA SESTA.

Dichos, DON HIPÓLITO por el fondo.

FAUST. Yo.....

DON HIP. ¿Tambien retroniquera?  
¡Cállese!

FAUST. ¡Jesus!

DON HIP. ¡Fregona!  
hazte conmigo persona  
y te hecho por la escalera.  
¡Hum!!! ¡Para chanzas estoy!

FAUST. Si siempre está V. lo mismo.  
¡Qué cara de sinapismo!  
Por no verle.....

DON HIP. ¿Qué?.....

FAUST. Me voy..... (Vase por  
el fondo.)

ESCENA SEPTIMA.

CÁRMEN Y DON HIPÓLITO.

DON HIP. El tiempo traigo preciso  
para hablarte de un asunto,  
y voy ha hacerlo en conjunto :

mejor dicho, de improviso.  
Sumision espero en tí:  
veinte abriles has cumplido,  
y necesitas marido.

CARM. ¿Yo?... No señor.

DON HIP. Pues yo sí.

CARM. En buen hora yo me avengo,  
cásese V.

DON HIP. ¡Uf! ¡Qué flema!  
estas siendo una postema,  
para mí.

CARM. ¿Yo?.....

DON HIP. Lo sostengo.  
Como el tráfico me tiene  
fuera siempre de mi casa,  
no sé lo que en ella pasa,  
ni quien se vá, ni quien viene.  
( ¡Ay Dios! )

CARM. Muriose en mal hora  
tu madre; debo guardarte,  
y tengo que confiarte  
á esa Faustina habladora!

CARM. ¡ Pero papá!

DON HIP. Sí, ya sé  
que á tu honor mirando alerta,  
cerrada tendrás mi puerta,  
cuando en mi casa no esté.  
Y si otra cosa pasara.....  
( ¡Ay Dios! )

CARM. Y yo lo supiese.....

DON HIP. ¡ Bueno soy! Puede que hiciese  
una que en Roma sonara.  
Pero no.... saber me basta,  
que aunque sin madre y tan bella,  
eres honrada doncella  
porque te viene de casta.  
Pero sigue tu labor;  
pronto vendrá tu marido.  
( ¡ Cielos! )

CARM. Y le he encarecido  
tu genio trabajador;  
que aunque conde y opulento,  
y de nobleza hartó añeja.....

CARM. ¿ Me ha elegido su pareja

y me pide en casamiento?

DON HIP. ¡Sí!!

CARM. Pues de su alcurnia dudo....  
¿ Qué conde por mis hechizos  
colgará nuestros chorizos,  
en un cuartel de su escudo?

DON HIP. Mis chorizos, insolente,  
me han dado buenos millones;  
y mas que tener blasones,  
vale, Cármen, ser pudiente.  
Ellos cortijos me han dado:  
rentas tengo, y no te asombre,  
si lo pago, que me nombre  
el pueblo su diputado.  
Y una vez en el congreso,  
si salgo con el registro  
de unas talegas, ministro  
podiera ser ymas que eso.  
Todo lo puede el dinero:  
él da fuerza, él ennoblece,  
y sin dinero perece  
el mas tieso caballero.  
En fin, mi palabra dí  
de que su esposa has de ser  
y cumplirla he menester.

CARM. Yusted dispone de mí. (Levantándose.)

DON HIP. Pues que soy tu padre es llano.

CARM. Mala suerte me tocó,  
que Dios en V. me dió  
en vez de padre un tirano.  
Mejor me quedo soltera.

DON HIP. ¿ Eso tu audacia responde?

CARM. Que nunca seré del conde.

DON HIP. Ni tampoco mi heredera.  
Pero heredándome ó no,  
con el conde has de casar,  
que una loca no ha de obrar  
al revés que mando yo.  
¡ Ola!

ESCENA OCTAVA.

Dichos, FAUSTINA por el fondo.

FAUST. ¿Quién me necesita?  
DON HIP. Yo. Al momento, que es urgente,  
dí á la vecina de enfrente  
que espera Carmen visita,  
y yo la ruego que venga  
á acompañarla.

FAUST. ¿Y no hay mas?  
DON HIP. ¡Largo de aquí!!

FAUST. ¡Satanás!!! (Vase por el fondo.)

DON HIP. ¡He! dí que no se entretenga,  
á Doña Hermancia....

ESCENA NOVENA.

CARMEN, DON HIPÓLITO.

DON HIP. Tú un chal  
ponte, y el mejor vestido:  
no quiero que tu marido  
te encuente con delantal.  
CARM. Si señor. (Voy á encerrarme.) (Vase por el fondo.)

ESCENA DECIMA,

DON HIPÓLITO.

Parece que hay resistencia  
en la niña. ¡Vah! veremos;  
ó consiente en ser condesa

ó..... (Mirando el reloj.)  
¡carámba, como pasa  
el tiempo! ¡Las once y media  
y mi contrata me llama!  
Cuando uno está mas de priesa,  
los negocios se le agolpan,  
los compromisos le cercan.  
Esa Faustina es un plomo;  
pero fiel y honrada. Apenas  
sé donde estoy. ¡Voto á cribas!  
Si mi contrata se arregla,  
mañana coche, y abono  
á los toros, las comedias,  
las operas y los bailes,  
y cada mes una fiesta.  
¡Oh! es muy bueno, muy de tono,  
esto de tener talegas.

ESCENA UNDECIMA.

Dichos, FAUSTINA por el fondo.

FAUST. Señor?  
DON HIP. ¿Qué hay?  
FAUST. Doña Hermancia  
dice que vendrá, y se queda  
esperando en la antesala  
un señor.  
DON HIP. Pues que entre, pelma.  
FAUST. Caballero, pase usted.

ESCENA DUODECIMA.

DON HIPÓLITO, DON BRAULIO.

BRAUL. ¡Oh! caro amigo! La prenda  
de mi amor, mi dulce Carmen,  
mi futura, ¡la sentencia

ha pronunciado de muerte,  
ó consiente en que la tea  
de amor alumbre propicia  
mis nupcias con su belleza?

DON HIP. ¿Tal vez dice el señor conde  
si Cármen á ser se presta  
su mujer?

BRAUL. Es cabalmente  
de mi pregunta la idea.

DON HIP. Como no entiendo retóricas  
no estrañe usted.....

BRAUL. (¡Linda bestia!)

Pero en fin.....

DON HIP. Mi hija es honrada,  
y ciegame respeta

de su padre los mandatos,

BRAUL. ¿Pero su boca hechicera

el sí dulce ha pronunciado?

DON HIP. V. hablará con ella.

(¡ Y qué diablo ! Cuánto tarda (Mirando el reloj.)

Doña Hermancia.) Con licencia

caballero.... ¡Oye, muchacha ! (Llamado.)

### ESCENA DECIMA TERCIA.

*Dichos*, FAUSTINA,

FAUST. ¿Me ha llamado V.?

DON HIP. (Aparte á Faustina.) Arregla  
dos platos extraordinarios...  
anchoas..... naranjas..... fresas.....  
un pastel de los suizos,  
y vino de valdepeñas.

FAUST. ¿Cuántos cubiertos?

DON HIP. Dos mas.

A Doña Hermancia que tenga  
la bondad de acompañarnos  
dirás. Y estate á la puerta  
sin perder de vista á Cármen.

FAUST. Muy bien.

DON HIP. Vete. (Vase Faustina por el fondo.)

### ESCENA DECIMA CUARTA.

DON HIPÓLITO: DON BRAULIO.

DON HIP. Estoy de prisa  
caballero, y sentiria.....

en verdad.... ¿á qué etiquetas?

V. se encuentra en su casa

y puede quedarse en ella

aunque yo falte.... (Las doce

menos cuarto.) Hey á mi mesa

hará V. honor. (¡Caramba!

¡mi contrata!... bueno fuera...)

Con que á Dios: hasta despues.

(Sale precipitadamente por el fondo.)

### ESCENA DECIMA QUINTA.

DON BRAULIO,

Este hombre es un habieca

ó está loco. Se me escapa...

Y bien: meditar me deja.

Veamos Braulio, veamos;

el rigor de tu pobreza

te hace atrevido ¿Y quién teme

si el hambre le aguijonea?

Dicen que es linda, y por dote

lleva cincuenta talegas.

Eso es lo esencial. ¡Caramba!

¡ un millon! Como yo pueda

hecharle el guante, no paro

de correr hasta la Meca.

¡ Ay es nada lo del ojo!

Pero.... Y si el diablo la enreda,

y en el tiempo que en la corte

esté, esa mujer me encuentra?

¡ Oh! ¡Qué horror! ¡ volver al lado

de aquella indigesta vieja!...  
Dios me libre: mejor quiero  
no salir de mi pobreza.  
Y luego la niña es guapa....

ESCENA DECIMA SESTA.

Dicho: FAUSTINA.

BRAUL. (Esta será)  
                  ¡Carmen bella!

FAUST. Caballero, ignoro.....

BRAUL.                   ¡Oh cándida  
juventud, pura belleza!  
¿No dicen á usted mis ojos  
el amor que me enajena?

FAUST. (Me ha tomado por mi ama.)  
Siéntese usted.... con franqueza....  
venga el sombrero.... Eso es,  
me hace daño la etiqueta;  
soy así de rompe y rasga:  
¿con que dice usted que pena  
por mi?

BRAUL.                   (¡Qué mujer Dios mio!  
es toda una rabanera.)

FAUST. ¡Ay qué callado, y qué plomo!

BRAUL. Yo... señora... como es esta  
la primera vez que tengo,  
el alto honor.....

FAUST.                   ¡Qué postema!  
Otro ya me hubiera dicho:  
vales un mundo morena,  
me muero por tus pedazos,  
el corazón hecho yesca  
tengo por tí.... calía  
de la gente macarena,  
quiero yo señor usía:  
no esas cosas en babieca  
que ni entiendo, ni me hacen  
tilin.

BRAUL.                   (¡Diablo! una tormenta

es esa mujer.)

FAUST.                   ¿Y usted  
á solicitarme llega  
por consorte?

BRAUL.                   Otra esperanza  
no me alhaga, ni desea  
otra ventura mi amor.

FAUST. ¿Y de dónde viene, prenda?

BRAUL. Vengo de París.

FAUST.                   ¿Qué es eso  
de París?

BRAUL.                   ¡Dulce inocencia!  
(¡Oh bestialidad!)  
París es una corte extranjera.

FAUST. ¿Y viene el señor de estrangis  
á casarse? ¿Pues no hay hembras  
en ese lugar?

BRAUL.                   Copiemos  
su lenguaje; escucha, negra.....

FAUST. ¡Cómo negra! Don Futraque...  
Si no fuera por.....

BRAUL.                   (¡Ya truenal!)  
¡Perdon! Yo la adoro á usted.

FAUST. Pues baile usted las manchegas  
y le perdono.

BRAUL.                   (¡Canario!  
esta moza es una fiera.)  
(Suenan un campanillazo.)  
(¡Dios mio! Si es Don Hipólito  
le retiro mi promesa.)

FAUST. ¡Ya van!                   (Gritando.)

D.<sup>a</sup> HER.                   Soy yo; la vecina.                   (Dentro.)

BRAUL. ¡Ay! ¡Esa voz!...

D.<sup>a</sup> HER.                   ¡Abre!                   (Dentro.)

BRAUL.                   ¡Es ella!

FAUST. ¡No vaya usted! ¡Yo estoy loco!  
¡Que esa mujer no me vea!

BRAUL. Pero.....

FAUST.                   Si usted no me esconde  
acontece una tragedia;  
me tiro por el balcón.

FAUST. ¿Tiene usted alguna deuda  
con esa mujer?                   (Campanillazos.)

DON HIP. (Dentro)                   ¡Faustina!!!

BRAUL. Si, sí; pero pronto, apriesa,  
escondame V.  
 FAUST. Pues bien,  
allí tras de aquella puerta.  
Ya vá..... (Vase por el fondo.)  
 BRAUL. ¡Braulio! Dios te saque (Entrando por la segunda  
con bien de esta ratonera. puerta de la izquierda.)

ESCENA DECIMA SEPTIMA.

DON HIPÓLITO, DOÑA HERMANCIA Y FAUSTINA.

D.<sup>a</sup> HER. ¡Con doscientos de á caballo! (Dentro.)  
¡Gracias á Dios dormilona!  
¿Se sirve así á una persona  
de mi carácter?  
 DON HIP. ¡Yo estallo de cólera!  
¡Yo estoy loco!  
me han pujado mi contrata!  
 FAUST. (Esta es otra.)  
 DON HIP. Y todo en plata  
por haber tardado un poco  
¡Desdichado el que en banda  
me caiga!  
 HERM. (¡Ay Dios!)  
 DON HIP. Necesito  
desfogar..... El condesito.....  
 FAUST. ¡Vaya un lance!  
 DON HIP. ¡Dónde anda!  
 FAUST. ¡Toma, toma! ¡se marchó!  
 DON HIP. ¿Se marchó?... ¡Pues bien!... ¡me alegro!  
 ¿Y deja plantado á un suegro  
de mi porte? Como yo  
estalle..... como á mi ira....  
dé salida, Doña Hermancia,  
va á pasar una sanfrancia.  
Esta es la que mas conspira. (A Faustina.)  
 D.<sup>a</sup> HER. ¡La Faustina!  
 FAUST. Usted se estrecha  
conmigo, y eso no es justo;  
sí usted piensa que me asusto

porque soy una doncella  
sin amparo... ¡Bueno es!  
¡aun tengo en las manos garras! (En jarras.)  
 DON HIP. ¡Ve usted! ¡se me pone en jarras!  
¡Si al fin es del Avapies!  
 FAUST. Y á mucha honra.  
 D.<sup>a</sup> HER. ¡Faustina!  
 DON HIP. ¡Don Hipólito!  
 FAUST. ¿Te vas?  
 FAUST. Á servir á Barrabás  
por no ver á usted.

ESCENA DECIMA OCTAVA.

DON HIPÓLITO Y D.<sup>a</sup> HERMANCIA.

DON HIP. Vecina:  
esto es siempre; siempre en guerra  
estoy, van á la partiija  
en mi contra ella y mi hija,  
y me echarán á la tierra.  
 D.<sup>a</sup> HER. Vaya un polvo.  
 DON HIP. ¡Á buena hora!  
¡Para polvos estoy yo!  
¡mi contrata!... ¡Á quién tocó  
una suerte tan traidora!  
 D.<sup>a</sup> HER. ¡Usted me asusta! ¿Qué pasa?  
 DON HIP. ¿Qué ha de pasar? ¡Friolera!  
Me roban mi hacienda fuera  
y me insultan en mi casa.  
Quiero colocar señora,  
á mi hija con decoro;  
la doy en dote un tesoro,  
y el novio se me evapora:  
y para dicha colmada  
despues de tanta avería,  
si digo esta boca es mia  
se me atreve la criada.  
 D.<sup>a</sup> HER. ¿Y usted se aflige por eso?  
 DON HIP. ¿Pues no? ¡bailaré de gozo!  
 D.<sup>a</sup> HER. Ni eso, ni arrojarle á un pozo;  
en todo es malo el exceso.

Carmen casará sin duda  
cuando quiera usted casarla,  
que á más de hermosa á abonarla  
viene un millon en su ayuda.  
Y no faltará en la corte  
un mozo guapo y sin tacha,  
que interese á la muchacha  
y con honradez se porte.

DON HIP. ¿Con honradez? no me basta,  
necesito yo un gran hombre,  
que preste un ilustre nombre,  
á mi sucesiva casta.  
Por lo menos un marques;  
y si título no hubiera  
y antiguo, será soltera  
mientras me tengan los pies.  
Que si yo tanto he sudado  
porque dote pingüe tenga,  
no la he de dar á quien venga  
sin lo menos un condado:  
mas la disputa es en vano:  
verno tengo y... ¡Ay es nada!  
El Conde de fuerte espada,  
nombre antiguo y soberano;  
nombre famoso en la historia;  
vamos, yo he perdido el tino  
releyendo el pergamino  
de su vieja ejecutoria.  
¡Y el blason! de bastardía  
real en las barras de gules  
muestra tres zorras azules  
Y.....

D.ª HER. (¡No está mala manía!)  
DON HIP. Un unicornio y un toro  
Y.....

D.ª HER. ¡Un diablo!  
DON HIP. En fondo de oro  
D.ª HER. ¿Jesus, jesus, quién diría?  
DON HIP. Y un.....  
D.ª HER. Con un polvo no dudo (Ofreciéndole un  
que al descargar la cabeza polvo.)  
lance V. esa nobleza  
envuelta en un estornudo.

DON HIP. ¡Cómo!

D.ª HER. ¿Á qué tanta prisa  
para casar la muchacha?.....  
Tome V. mi cucaracha.

DON HIP. Vaya en gracia. (Tomando un polvo.)  
D.ª HER. ¿Qué precisa  
tal paso? Siempre hay lugar.....  
y pues que vive contenta  
dejémosla á buena cuenta  
de su libertad gozar.

DON HIP. Mas para mí es una carga....  
D.ª HER. Muy pesada no lo dudo.....  
que al fin es V. viudo.  
DON HIP. Y bien.....  
D.ª HER. Mas eso no embarga  
para conciliar extremos;  
bien mirado.... V. aun puede  
si á mi consejos concede  
atencion.....

DON HIP. Pues bien, hablaremos.  
D.ª HER. Pues... V. puede... casarse.  
DON HIP. ¡Casarme!  
D.ª HER. Y de esa manera  
dejar á Carmen soltera.  
DON HIP. Pues.... sin duda chancearse  
quiere V.... á los sesenta  
un consorcio.... ¡Cosa obvia  
si no fuera por la novia!.....  
D.ª HER. Vamos, entre V. en cuenta  
conmigo... puedé que alguna  
madura y formal persona....  
por ejemplo: una jamona..  
pues.... con mediana fortuna....  
alguna viuda.....

DON HIP. Ya....  
D.ª HER. Honrada.....  
DON HIP. Cierto.....  
D.ª HER. Sin tacha.....  
DON HIP. Pues....  
D.ª HER. Vaya otra cucaracha.... (Ofreciendo un polvo.)  
busque V. y encontrará.  
DON HIP. ¡Diablo! si bien se examina (Tomando un polvo.)  
una jamona..... viuda..... (Pausa.)  
¡estos polvos son sin duda,  
de la madre celestina!

D.<sup>a</sup> HER. ¡ Pues cómo!  
DON HIP. Voy á esplicarme,  
me parece que comprendo.....  
D.<sup>a</sup> HER. Esplíquese V.  
DON HIP. Entiendo  
que yo debo.... pues.... casarme;  
y de este modo mi hija  
tendra quien esté al reparo.....  
Venga otro polvo; esto es claro:  
solo falta me dirija  
usted á quien.... mejor dicho;  
usted debe darme norte,  
de una mujer de tal porte....  
D.<sup>a</sup> HER. ¡Pues no está malo el capricho?  
eso ya pasa la raya  
de la amistad..... eso es.....  
DON HIP. ¡Señora!  
D.<sup>a</sup> HER. Sacar los pies  
del plato.  
DON HIP. ¿Cómo?  
D.<sup>a</sup> HER. ¡Pues vaya!  
¿qué no sirvo le parece  
para cosa mas directa?  
Siempre marché en línea recta,  
señor mio; y no merece  
usted que.....  
DON HIP. ¡ Válgame Dios!  
venga otro polvo, señora,  
veremos si al fin ahora  
nos entendemos los dos.  
D.<sup>a</sup> HER. Hable usted.  
DON HIP. La cosa es llana.  
Y pues usted es viuda  
y.....  
D.<sup>a</sup> HER. ¿Jamona?  
DON HIP. Usted me ayuda:  
nos casaremos mañana.  
D.<sup>a</sup> HER. ¿Cómo?... ¿qué?... ¿yo?..  
DON HIP. Dicho está:  
ó yo me caso , ó mi hija;  
y sino yo , aunque la aflija  
ella al punto casará ;  
ó tengo mujer ó yerno.  
D.<sup>a</sup> HER. Pero.....

DON HIP. Y por cualquier estilo....  
D.<sup>a</sup> HER. Es que.....  
DON HIP. Dormiré tranquilo.  
¡Esta casa es un infierno!  
D.<sup>a</sup> HER. Mas.....  
DON HIP. Furioso estoy conmigo:  
y fuera poco casarme,  
capaz me siento de ahorcarme.  
D.<sup>a</sup> HER. Eso es decir  
DON HIP. Nada digo.  
D.<sup>a</sup> HER. ¿ Pero usted no considera  
que no sé si estoy viuda  
ó casada?  
DON HIP. Cómo.....  
D.<sup>a</sup> HER. En duda  
me tiene la suerte fiera.  
Dos años ha que mi esposo,  
huyó de aquí abandonándome,  
y á un mismo tiempo robándome  
mi dinero y mi reposo.  
DON HIP. Pero usted dijo.....  
D.<sup>a</sup> HER. Es verdad.  
Noticia tuve segura  
de que ya la sepultura  
fiaba mi viudedad.  
Si al cabo se ratifica ,  
la nueva de modo cierto;  
firmaremos el concierto;  
eso al fin no significa  
mas que unos dias de espera.  
DON HIP. Y en ese caso.....  
D.<sup>a</sup> HER. Seré  
dichosa dando mi fé....  
DON HIP. ¡Doña Hermancia!  
D.<sup>a</sup> HER. Toda entera  
al hombre que.....  
DON HIP. Esa promesa  
recojo.

ESCENA DECIMA NOVENA.

*Dichos, FAUSTINA al fondo.*

FAUST.                   ¿Señor?  
DON HIP.                ¿Qué pasa?  
FAUST.                ¿Hoy se come en esta casa?  
DON HIP.                ¡Pues no!  
FAUST.                Vamos á la mesa.  
D.<sup>a</sup> HER.                Yo doy á V.....  
DON HIP.                Nada, nada,  
                          V. comerá conmigo.  
D.<sup>a</sup> HER.                Vamos pues.

ESCENA VIGESIMA.

DON BRAULIO.

¡Uf enemigo!  
Parece cosa de fábula  
este incidente rarísimo.  
¡Oh! no entraba esto en mi cábala.  
Huyamos, Braulio misérrimo,  
de esta maldecida cámara.  
¡Oh! Carmen, Carmen riquísima,  
aquí te dejo mi ánima.  
Quise volar otro Ícaro  
al sol que entre nubes candidas  
mostraba tu dote aurífero,  
y ¡oh Dios! las violenta ráfaga  
de mi destino satánico,  
á ese mundo de farándula,  
otra vez pobre y raquítico  
me arroja.... adios.

ESCENA VIGESIMA PRIMERA

*Dicho, DON JUAN por la izquierda.*

DON JUAN.            Tenga el trápala,  
                          el conde fantasmagórico.  
BRAUL.                ¡Ay infeliz!  
DON JUAN.            Yo la máscara  
                          le arrancaré ¡Don Hipólito! *(Llamando)*  
BRAUL.                Por Dios.....  
DON JUAN.            No me lllore lástimas.  
BRAUL.                Pero.....  
DON JUAN.            Yo pondré en ridículo  
                          la ambicion aristocrática  
                          de ese salchichero bárbaro,  
                          ¡Don Hipólito!  
BRAUL.                Mis lágrimas  
                          aplaquen á V.

ESCENA VIGESIMA SEGUNDA.

*Dichos, DON HIPÓLITO con una servilleta colgada.*

DON HIP.             ¿Qué escándalo  
                          es este? ¡Santa Escolástica!  
                          ¿Quién á tal se determina?  
                          y entra de oculto á tras mano  
                          la casa de un ciudadano.  
                          ¡Hermancia, Cármén, Faustina! *(Llamando.)*  
DON JUAN.            Brabo.... bien... ahora veremos.  
DON HIP.             ¿Señor conde?  
BRAUL.                Yo me escapo.  
                          *Al salir tropieza con doña Hermancia que entra por el fondo.*

ESCENA VIGESIMA TERCERA.

*Dichos, DOÑA HERMANCIA, FAUSTINA y CARMEN poco despues.*

D.<sup>a</sup> HER. ¡ Ay mi marido !  
 DON HIP. ¡ Pues guapo !  
 ¡ su marido !  
 D.<sup>a</sup> HER. ¿ Y qué tenemos ?  
 DON HIP. De aquí nadie ha de salir  
 sin que se aclare este enredo.  
 D.<sup>a</sup> HER. Cante V. , infame, el Credo.  
 BRAUL. Señora déjeme ir.  
 DON HIP. Contemple V. doña Hermancia  
 lo que dice al señor conde.  
 D.<sup>a</sup> HER. ¿ Mi esposo conde ? ¿ y por dónde ?  
 ¿ por arte de nigromancia ?  
 BRAUL. V. se engaña.  
 D.<sup>a</sup> HER. No tal ;  
 DON HIP. Yo no entiendo.....  
 D.<sup>a</sup> HER. Este es el tumor  
 que me enamoró inportuno  
 y casó con mi caudal ;  
 que me abandonó robándome,  
 que largóse de mí huyéndose,  
 y al fin en mis garras viéndose  
 persiste infame negándose.  
 Le voy á hechar un grillete.....  
 BRAUL. Yo sudo.  
 DON HIP. Y medrar queria  
 casando con la hija mia.  
 DON JUAN. Yo pondré á V. en un brete.  
 DON HIP. ¿ Y usted quién es ?  
 FAUST. Un poeta  
 que por más que á V. aflija,  
 ha perdido por su hija  
 á puro amor la chaveta.  
 DON JUAN. Yo la adoro y de su mano  
 á V. el tesoro pido.  
 FAUST. Si le pide tan rendido  
 no es negárselo inhumano.  
 DON HIP. Tú tambien.

CARM. ¡ Papá ! yo quiero  
 á Don Juan, á quien no sobra  
 dinero , pero que obra  
 como cumple á un caballero.  
 DON HIP. ¡ Infame ! ¿ insolencia tal ?  
 esto de lo justo pasa:  
 voy á declarar mi casa  
 en estado escepcional.  
 DON JUAN. Pues me doy por fusilado...  
 me mataré..... me.....  
 CARM. ¡ Yo muero !....  
 FAUST. ¡ Vaya un corazon de acero !  
 DON HIP. ¡ Bueno ! ¡ bien ! me han obligado...  
 yo protesto... en hora buena.....  
 cansado estoy de luchar.....  
 pero mira que á llorar  
 no me vengas una pena.  
 Si tienes luego un infierno  
 con él, la culpa no es mia  
 que yo no le elegiria  
 por mi gusto para yerno.  
 CARM. ¡ Padre mio !  
 DON HIP. ¡ Basta ! ¡ basta !  
 yo voy á perder el juicio  
 consúmese el sacrificio.  
 DON JUAN. ¡ Mi gratitud..... !  
 DON HIP. ¡ Suerte infausta !  
 voy á dar un estallido :  
 busco novia , me consiento,  
 y á estorbar el casamiento  
 resucita su marido.  
 ¡ Oh ! el corazon se me aprieta :  
 he perdido una contrata  
 que era una mina de plata,  
 y doy mi hija á un poeta.  
 Y si por consuelo pido.....  
 FAUST. ¿ Qué, señor ?  
 DON HIP. ¡ Silencio !.... ¡ nada !  
 que si el público se enfada  
 me mata con un silvido.

FIN.

ACTA. En la pág. 24 verso antepenúltimo dice: *estrecha*, léase *estrella*.